

Estudio de la visión martiana del catastrofismo. Una mirada desde la educación ambiental

Study of Marti's vision of catastrophism. A look from the environmental education

Martha María Galdós Reyes, Victoria Miranda Pérez y Yudenia Cristina Galbán Lezcano.

Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Camagüey. Cuba.

E – mail: martha.galdos@reduc.edu.cu

Recibido: 8 de octubre de 2014.

Aceptado: 11 de diciembre de 2014.

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo constatar las potencialidades que brinda la obra martiana para lograr un desempeño profesional pedagógico ambiental en los profesores, a partir de las descripciones realizadas por Martí sobre catástrofes naturales o provocadas por la acción del hombre. Para la realización de esta tarea se usan los métodos del nivel teórico como el analítico-sintético y el inductivo-deductivo en la interpretación de la visión martiana sobre las catástrofes. Se ofrecen sugerencias para la introducción de una nueva temática nombrada “Visión martiana del catastrofismo. Una mirada hacia la educación ambiental” en el programa de la asignatura “Ética e Ideario Martiano”.

Palabras clave: educación ambiental, dimensión ambiental, obra martiana, catástrofes, desastres naturales.

Summary

The aim of this paper is to ascertain the potential offered by Marti's work to achieve an environmental, educational and professional development on teachers from descriptions by Martí on natural disasters by human action. To perform this task theoretical and analytic-synthetic and inductive-deductive methods were used in the interpretation of Marti's vision of disaster. Suggestions for the introduction of a new vision of Marti on catastrophe. This work is look at the environmental education program of the subject Ethics and Marti Ideology.

Keywords: environmental education, environmental dimension, Marti's work, disaster, natural disasters.

Introducción

Para que el hombre de hoy pueda comprender la época que le tocó vivir y actuar de forma dinámica, creativa y responsable sobre la naturaleza y la sociedad, se hace necesario que el proceso docente educativo que lo ha de preparar para ello sea integral.

En este empeño, las carreras pedagógicas como responsables de preparar al docente en formación para su futuro desempeño, deben ejecutar un proceso formativo lo más integral posible, para lograr profesionales competentes capaces de desarrollar un proceso docente educativo integral en todos los subsistemas educacionales.

En esta formación de carácter integral, ocupa un lugar significativo la educación ambiental como una de las dimensiones educativas a trabajar, lo que hace necesario el desarrollo de acciones desde todos los programas de las disciplinas impartidas, pues como señalan Torres y Valdés (1996):

(...) la educación ambiental solo puede tener éxito si se adopta un carácter y enfoque interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario, esto quiere decir, la incorporación de la dimensión ambiental en equilibrio con los programas de las asignaturas de Ciencias Naturales, Ciencias Exactas y Ciencias Sociales. (p. 11)

Por otra parte, es identificada por varios autores (Novo, 1998; Fiallo, 2001; Rico y Silvestre, 2002; Mc Pherson, 2004), como un eje transversal y consideran que todos ellos en su conjunto tributan al desarrollo integral de la personalidad y debe ser contextualizada al darle tratamiento. De ahí que a partir de la validación del programa Ética e Ideario Martiano se reflejó en el registro de experiencia, la necesidad de la incorporación de temáticas que posean una dimensión ambiental para el desarrollo de la educación ambiental desde la asignatura. Es objetivo de este trabajo constatar las potencialidades que brinda la obra martiana para trabajar la educación ambiental a partir de las descripciones realizadas sobre catástrofes naturales o provocadas por la acción del hombre y ofrecer sugerencias para su inserción desde la asignatura.

Materiales y métodos

El estudio realizado se desarrolló con el empleo de métodos del nivel teórico tales como analítico y sintético, inductivo y deductivo en función de la búsqueda y procesamiento de la información referida a la visión martiana sobre las catástrofes. Se consultaron diversas obras martianas que se encuentran en los fondos de la Dirección de Información Científico Pedagógica (DICP) de la Sede José Martí perteneciente a la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz.”

Resultados y Discusión

A partir del primer Seminario Nacional de Educación Ambiental del Ministerio de Educación (MINED), se inicia en las Universidades de Ciencias Pedagógicas el desarrollo de acciones relacionadas con la inclusión de la dimensión ambiental en los diferentes programas de todas las carreras, ya sean del área de las Ciencias Exactas, Naturales o Sociales (Ministerio de Educación, 2003).

Estas acciones pueden desarrollarse mediante las clases y actividades prácticas cuyos contenidos permitan la vinculación, complementación, reflexión, así como, en el orden metodológico se pueden propiciar interrogantes, investigaciones, ideas y puntos de vista al relacionar al hombre con su medio. Debe primar la actitud de respeto y responsabilidad hacia el este, para evaluar la presentación, el análisis y el debate de cada actividad donde los alumnos discutan sus trabajos y formulen sus propias conclusiones.

En este quehacer adquiere un significado especial la validación del programa como actividad científico metodológica fundamental que permite constatar en qué medida la asignatura a impartir favorece el cumplimiento de los objetivos de la disciplina, el año y del modelo del profesional, a la vez que posibilita verificar si estos se han logrado en los estudiantes.

La vía por excelencia utilizada para la validación de la asignatura es el registro de experiencias, que se elabora a partir de la descripción de los hechos y acontecimientos que se producen al enseñar y aprender los contenidos de la asignatura en cuestión.

En este caso quedó registrada la necesidad de la incorporación dentro del programa de la asignatura Ética e Ideario Martiano en el tema Visión martiana de la cultura, de temáticas abordadas por Martí en su extensa obra, que permitieran contribuir desde las Ciencias Sociales, al desarrollo de la dimensión ambiental como parte de la cultura general integral con que deben egresar los estudiantes de carreras pedagógicas.

Por ello, se considera pertinente incluir la visión del catastrofismo como una vía para desarrollar la educación ambiental. Este tema inserta antecedentes de los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo ante desastres naturales, con ello enriquece el tema Visión martiana de la cultura, a través del cual se aprecian sus concepciones y nexos entre cultura y política, la cultura de nuestra América, cultura y desarrollo técnico, la mujer en la cultura, la universidad latinoamericana, cultura y justicia social, integración cultural, la cultura como ámbito de realización humana entre otros; además apreciando que entre sus ideas rectoras se encuentra la significación del pensamiento martiano para la interpretación de los problemas del mundo contemporáneo, teniendo en cuenta su vigencia y actualidad.

El análisis de los textos consultados permitió constatar las potencialidades que poseen para trabajar la dimensión ambiental. En ellos se observa que Martí se mantuvo actualizado en cuanto a los avances científicos en muchos campos, y se lo permitía a los lectores a partir de su periodismo científico, además refleja el nuevo sentido de la catástrofe que ya se había despojado de connotaciones geológicas o religiosas, para aplicarlo a hechos contemporáneos que suponían ese suceso infausto y extraordinario que alteraba el orden regular de los procesos. Presenta la catástrofe con un aspecto espectacular, que hasta incluyendo sus elementos penosos, resulta de mucho atractivo para descripciones artísticas y literarias.

Los elementos señalados conllevaron, a realizar una selección dentro de estos textos de aquellos donde Martí devela el nuevo sentido de la catástrofe originada por fenómenos naturales, o por el propio hombre, que describe en misivas dirigidas al director de La Opinión Nacional y de la Nación, que aparecen en el tomo 9 y 11 de las Obras Completas en el apartado Escenas Norteamericanas, con el objetivo de incluir en la asignatura y tema antes mencionados la temática, “Visión martiana del catastrofismo. Una mirada a la educación ambiental”, y de esta forma dar salida a la dimensión ambiental con una temática poco utilizada, y que puede ser fácilmente contextualizada a partir de los desastres que ocurren en el mundo contemporáneo y especialmente en Cuba.

José Martí ante tales siniestros se sensibiliza con el dolor humano que suele implicar y despliega su capacidad descriptiva ante lo espectacular de la catástrofe. Describe incendios, inundaciones, terremotos, entre otros, de las cuales pudo ser testigo directo o conocerlos por referencias ajenas.

Por ello, se exponen algunos fragmentos de estas descripciones realizadas por Martí que pueden ser utilizados desde la asignatura mediante diferentes vías: análisis, reflexiones, valoraciones, interrogantes, investigaciones, entre otras.

En fecha tan temprana como septiembre de 1881, en una de sus primeras cartas al señor director del periódico La Opinión Nacional de Caracas, Martí describe los hechos ocurridos en el incendio de los bosques en Michigan, donde expresa Martí (1975a):

(...) un incendio asolador que ha devorado un espacio de treinta leguas en el Estado de Michigan las hojas secas, las ramas rotas, los árboles, las cabañas y los pueblos. La ola abrasadora lo unió todo con su cause: cadáveres y cenizas llenan hoy allí toda la tierra. (p. 42)

Prosigue la descripción centrándose en las víctimas humanas, tomando un personaje-símbolo, Martí (1975a):

Un mismo labrador conducía ayer en un carro a padres, mujeres, hijos muertos. Durante el incendio sofocados por el humo, perseguido por las llamas, enfurecidas por sed huían los infelices como conciencias réprobas, por aquellas llanuras incendiadas que en el cielo se unía a la tierra en una misma llama, y se respiraba y palpaba aire encendido: allí perdió el labrador sus caballos y carros y sus siembras lujosas, y su hogar amado: allí la siega ha sido no de trigo y de maíz sino de padres e hijos. (p. 42)

En el texto se aprecian algunas características del escritor al enfrentarse a las catástrofes, las enumeraciones rápidas y expresivas que culminan en una frase donde hechos y metáforas se sintetizan en vigorosa síntesis.

Para terminar siempre con el aliento al ser humano capaz de sobreponerse a la adversidad y seguir adelante expresa Martí (1975a):

Más ya la Unión se mueve, y el amparo se anuncia: digno será el alivio de la pena; célebrense reuniones, nómbrense juntas, organizase una colecta nacional, y la oportuna limosna llegará a tiempo al menos para reencender la confianza en aquellas criaturas abatidas, renovar sus tareas, y comprar cruces a tanta tumba abierta. (p. 43)

En estos fragmentos refleja el estado en que queda el paisaje, las pérdidas que se producen, la solidaridad y el apoyo que llega ante la desgracia sufrida por los pobladores. En octubre de 1881 Martí nombra fuego terrible, al incendio ocurrido en un gran establo, almacén de la neoyorquina Cuarta Avenida. Esta vez dado el tipo de construcción incendiada, las víctimas no son humanas, sino animales, y relata Martí (1975a):

Una manzana entera vino a tierra: aún humean los restos: entre montones de piedra lucen blancos y grandes huesos; hedor de carne quemada penetra en la atmósfera (...). Los caballos frenéticos, se resistían a seguir a sus salvadores; o morían entre estremecedores relinchos, o salían desalados envueltos en llamas, por las anchas puertas (...) ruedas de carros, arneses rotos, cráneos de animales, montones de escombros (...) he ahí los restos del inmenso establo. (p. 78)

Al profesor utilizar estos fragmentos en el proceso formativo de sus estudiantes, se sugiere contextualizarlo a partir de sus vivencias y de los conocimientos adquiridos en la asignatura Preparación para la Defensa y con los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo efectuados en la provincia de Camagüey y en la Universidad “Ignacio Agramonte Loynaz”, se considera prudente de acuerdo con Defensa Civil (1997) trabajar el sistema de medidas de la defensa civil para evitar las pérdidas de vidas humanas, animales,

daños materiales y económicos ante estos desastres. Además brinda a los docentes, la posibilidad de desarrollar el programa director de la lengua materna, en un aspecto importante a trabajar con sus alumnos como la comprensión textual.

Otro de los peligros, descrito como catástrofe por Martí son las inundaciones de ríos en los meses de primavera y verano, lo que es objeto de su atención, así se puede apreciar en las Escenas Norteamericanas, donde muestra el enfrentamiento hombre-naturaleza (Martí, 1990).

En marzo de 1882, manifiesta Martí (1975a, p. 277) “ El Mississippi desbordado, aquel río hermoso que vieron, antes que ojos algunos de Europa, ojos de españoles, arrasa e inunda aldeas, haciendas, centenas de hombres, millares de ganado. Llena de agua los valles. Trueca en mar la comarca”.

En febrero de 1883 escribe Martí (1975a):

(...) Jamás manadas de potros, arremolinadas por vientos de tormentas, velocieron con cascos alados y ardientes por las hondas pampas, - como las olas oscuras del río Ohio, encabritadas y en despeño, se han derramado ahora por márgenes y valles, subido sobre cerros, tragado villas (...) Todo es luto en las márgenes del río. (p. 353)

Se sugiere establecer contextualizar con las inundaciones que ocurren en Cuba, debido al crecimiento y desbordamiento de los ríos y las penetraciones del mar provocado por las intensas lluvias y fuertes vientos que acompañan a los ciclones tropicales así como las penetraciones del mar que ocurren en otras partes del mundo como consecuencias de la corriente del niño, tsunamis, entre otras causas.

En un arranque mismo de la crónica introduce rápidamente al lector en el hecho y el tono predominante cuando señala Martí (1975b, p. 65) “un terremoto ha destrozado la ciudad de Charlestown. Ruina es hoy lo que ayer era flor”. La alusión floral incide rápidamente en el plano metafórico, que hermosea este comienzo después vendrán magnolias, girasoles, enredaderas, jardines, naranjos florecidos y rosales. En esta introducción son presentados en antítesis lo que vendrá después, refiere Martí (1975b):

(...) ¡hoy los ferrocarriles (...) se detienen a medio camino sobre sus rieles torcidos, partidos, hundidos, levantados; las torres están por tierra; la población ha pasado una semana de rodillas; los negros y sus antiguos señores han dormido bajo la misma lona, y comido del mismo pan de lástima, frente a las ruinas de sus casas, a las paredes caídas, a las rejas lanzadas de su base de piedra, a las columnas rotas!” (...) habitantes de Charlestown, sorprendidos en las primeras horas de la noche por el temblor de tierra que sacudió como nidos de paja sus hogares, viven aún en las calles y en las plazas, en carros, bajo tiendas, bajo casuchas cubiertas con sus propias ropas. (p. 66)

Al final de su crónica expresa como el hombre se sobrepone a la adversidad, Martí (1975b):

Ya Charlestown revive, cuando aún no ha acabado su agonía, ni se ha quietado el suelo bajo sus casas bamboleantes. Los parientes y amigos de los difuntos, hallan que el trabajo rehace en el alma las raíces que le arranca la muerte. Vuelven los negros humildes, caído el fuego (...) a sus quehaceres mansos y su larga prole. Las jóvenes valientes sacuden en los pórticos repuestos el polvo de

las rosas. Y ríen todavía en la plaza pública, a los dos lados de su madre alegre, los dos gemelos que en la hora misma de la desolación nacieron bajo una tienda azul. (p. 76)

Las autoras de este trabajo al seleccionar los fragmentos anteriores consideran resulta de interés que se estudie el análisis sobre los fenómenos naturales realizado por Martí y coinciden con los criterios de González y Varela (2012, p. 45):

(...) en El Terremoto de Charlestown, donde se aprecia no solo la descripción tan exhaustiva del suceso, sino que se ajusta tal descripción a los parámetros actuales empleados por los geólogos y sismólogos, para el estudio de los fenómenos sísmicos. (p. 45)

Es significativo señalar que a medida que se aborden las diferentes temáticas sobre las catástrofes desde la visión martiana, se oriente a los estudiantes elaborar fichas de contenidos sobre aquellos términos de difícil comprensión, así como de los conceptos de estos fenómenos descritos por Martí, y vincularlos a los conceptos trabajados en Defensa Civil, (desastres, peligro, vulnerabilidad, riesgo) de modo que contribuyan a la comprensión textual de los estudiantes, para ver de forma más clara la relación hombre-medio-sociedad. Además de enfatizar en la contextualización de estos hechos y así favorecer el desarrollo de la dimensión ambiental.

Todo lo anterior refleja el valor educativo, cultural y político que brinda la obra martiana para contribuir al desarrollo de la educación ambiental en los estudiantes, lo que viene a reafirmar la importancia que reviste el estudio del pensamiento martiano.

Conclusiones

El catastrofismo, manejado hoy como desastre en los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgos, propició páginas de significativo valor literario en la obra martiana, ello convirtió su descripción en un espectáculo humano, factible de utilizar desde el programa de “Ética e ideario Martiano” para dar salida a la dimensión ambiental, esto contribuye a la formación integral del estudiante al hacerlo tomar conciencia sobre la necesidad de que el ser humano se supere las dificultades, mediante sus mejores virtudes: valentía, constancia y solidaridad. Además posibilita dar tratamiento al contenido político ideológico, al permitir criticar la actitud de grandes potencias ante las catástrofes naturales que sufrían y sufren sus pueblos.

Referencias

Defensa Civil. (1997). La Habana: Editorial Félix Varela.

Fiallo, J. (2001). *La interdiscipliniedad en el currículo: ¿utopía o realidad?* Teresina: Universidad Estatal de Piauí.

González, R y Varela, M. (2012). La dimensión ambiental de la obra martiana en la formación de profesores de ciencias. *Monteverdia*, 5 (2), 39 – 50. Recuperado de <http://www.ucp.cm.rimed.cu/uzine/monteverdia/monteverdia/>

Martí, J. (1975a). *Obras completas* (tomo 9). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Martí, J. (1975b). *Obras completas* (tomo 11). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Martí, J. (1990). *Escenas extraordinarias*. La Habana: Editorial Gente Nueva.

Mc Pherson, M. (2004). *La educación ambiental en la formación de docentes*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación. (2003). “Seminarios-Talleres Nacionales de Educación Ambiental”, (CD-ROM), La Habana, Sello Editor Educación Cubana.

Novo, M. (1998). *La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: UNESCO.

Rico, P., y Silvestre, M. (2002). El proceso de enseñanza aprendizaje. En G. García (Comp.), *Compendio de Pedagogía* (pp. 68-79). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Torres, E., y Valdés, O. (1996). *Cómo lograr la educación ambiental de tus alumnos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.